



«Virgen con el niño y cinco ángeles» -Sandro Botticelli-.

**La** HISTORIA ILUSTRADA  
**DEL LIBRO ESCOLAR EN ESPAÑA**

Miguel Angel Gómez Mendoza

REFERENCIA

# EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA

REFERENCIA

REFERENCIA

GÓMEZ MENDOZA, Miguel Ángel. "La historia ilustrada del libro escolar en España". Reseña. En : *Revista Educación y Pedagogía*. Medellín: Facultad de Educación. Vol. XIII, No. 29-30, (enero-septiembre), 2001. pp. 247-253.

## LA HISTORIA ILUSTRADA DEL LIBRO ESCOLAR EN ESPAÑA

ESCOLANO BENITO, Agustín (dir.). *Historia ilustrada del libro escolar en España. Del Antiguo Régimen a la Segunda República*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.- Ediciones Pirámide, 1997. 650 páginas.

ESCOLANO BENITO, Agustín (dir.). *Historia ilustrada del libro escolar en España. De la postguerra a la reforma educativa*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.- Ediciones Pirámide, 1998. 570 páginas.

**Miguel Ángel Gómez Mendoza\***

**S**in duda, es motivo de alegría y de satisfacción intelectual ofrecer al lector la reseña de dos excelentes y bellas ediciones sobre la historia ilustrada del libro escolar en España. Estas obras, además de contener el resultado de una importante colaboración entre investigadores, dirigidos por el profesor Agustín Escolano Benito, catedrático de Historia de la Educación de la Universidad de Valladolid, ofrecen una riqueza documental de ilustraciones que reflejan el imaginario de ideas y valores de cada uno de los períodos estudiados, que reflejan los profundos cambios iconográficos y textuales que ha sufrido el manual escolar en España.

### DEL ANTIGUO RÉGIMEN

#### A LA SEGUNDA REPÚBLICA

Como bien lo anota Agustín Escolano, en su presentación del primer volumen, se sabe que el viejo libro escolar, aquel antiguo manual de frágil hechura y banal erudición, compañero de los trabajos y los días de la infancia en

el pasado y también de los maestros, no ha merecido hasta hace poco tiempo la debida atención de los historiadores del libro ni de los historiadores de la educación.

Los primeros han dedicado su atención a la reconstrucción del pasado de las producciones "notables" por su calidad literaria o editorial; las obras dedicadas a la enseñanza no alcanzaron casi nunca la dignidad que las hiciera merecedoras de una cierta valoración historiográfica. Los segundos tampoco se han ocupado hasta fechas próximas a nosotros de la arqueología material de la escuela, en las que se habrían encontrado con los textos en desuso, porque, agrega el autor, centrados en el examen de los discursos teóricos y políticos acerca de la instrucción, así como de los procesos de implantación de ésta en las sociedades, olvidaron la intrahistoria de la escuela, esto es, el análisis de lo que el británico Harold Silver ha llamado los "silencios" de la historia de la enseñanza, entre los que se incluye los referidos a los objetos didácticos materiales y a las prácticas que a ellos se asocian como rea-

\* Profesor Asociado Facultad de Educación. Universidad Tecnológica de Pereira.

Dirección electrónica: [gomez@interco.net.co](mailto:gomez@interco.net.co)

lidad y representación de la vida cotidiana de nuestras instituciones educativas.

Sin embargo, gracias a ciertos cambios operados en las últimas décadas en la sensibilidad de los historiadores del libro y de la educación, se ha generado, entre las formas emergentes de la renovada curiosidad historiográfica, un especial interés por el estudio del texto escolar y de sus relaciones con los modos de producción, uso y consumo del mismo.

En este orden de ideas, por fortuna hoy se empieza a reconocer que los textos escolares son fuentes imprescindibles para develar algunos de los "silencios" de la intrahistoria de la escuela, es decir, de las claves internas que pueden elucidar la "gramática" que ordena la vida de la institución educativa. Ellos son un *espacio de memoria* en el que se han objetivado, al mismo tiempo, los programas de la cultura escolar de cada época, las imágenes dominantes en la sociedad que los ha producido y utilizado, y los modos de apropiación de las disciplinas académicas.

Asimismo, el libro escolar tiene una triple dimensión: 1. Es un *soporte curricular* que conlleva la *vulgata* escolar, esto es, el conocimiento que las instituciones educativas han transmitido. Un texto es una representación textual reducida, formalizada pedagógicamente, del universo científico o cultural a que se refiere. 2. Es un *espejo de la sociedad* que lo produce, un escenario material en el que se representan los valores y las actitudes, los estereotipos y las ideologías que caracterizan la mentalidad colectiva, es decir, el imaginario de cada época, o lo que hoy se incluiría bajo la expresión de "currículo oculto". Sus textos y su iconografía serían, en este sentido, imágenes, representaciones o simulacros de la sociedad en que se producen. 3. Expresa, en sus espacios textuales, los *modos de apropiación* de la cultura aca-

demizada, las prácticas utilizadas por los maestros artesanos para implantar sus estrategias didácticas, sus métodos. Es decir, agrega Escolano, esta tercera dimensión del libro escolar no es sólo el soporte del programa o un espejo sociomoral de la comunidad, sino una huella de los procedimientos que ordenaron la vida cotidiana de los establecimientos educativos, el testimonio de los modelos pedagógicos dominantes que informaron el oficio docente y la condición del aprendiz.

El primer volumen de esta historia ilustrada del libro escolar español, es una expresión y un esfuerzo dirigido a cubrir el vacío historiográfico al que se hacía referencia en los párrafos iniciales de esta reseña. En él se examina lo que el historiador español ha llamado la "primera generación" de manuales escolares, que se reconstruye en sus orígenes y desarrollos desde el Antiguo Régimen a la Segunda República, con especial énfasis en el ciclo que corresponde al proceso de implantación del sistema educativo nacional español, tras el despegue de la revolución liberal a comienzos del siglo XIX.

Los primeros capítulos<sup>1</sup> del volumen analizan la genealogía del libro escolar como producto editorial diferencial con identidad propia. El manual de enseñanza nace y se define como publicación especializada, en estrecho paralelismo con la implantación de los modelos pedagógicos que se idearon, en las primeras décadas del pasado siglo, para responder con racionalidad y uniformismo a las necesidades derivadas de la expansión del sistema de instrucción pública. Ello fue posible también gracias a los avances operados en el mundo de las artes gráficas, consecuencia del impacto de la renovación industrial en el ámbito de la impresión, y a los cambios introducidos en los métodos de ilustración y diseño editorial por estas innovaciones tecnológicas y algunas corrientes estéticas.

1. Para dar cuenta de la riqueza del contenido de los volúmenes hemos optado por presentar como anexo, los nombres de los autores y el título de sus aportaciones.

Esta primera parte se complementa con estudios sobre el origen y desarrollo de las primeras editoras escolares y los mecanismos de producción y comercialización que se pusieron en marcha para acercar los textos a sus destinatarios, desde la pionera, la casa Hernando, establecida ya en 1828, hasta toda la red de impresores y editores que cubrieron este sector de la industria y el mercado del libro.

Estas contribuciones nos muestran cómo en España, a lo largo del siglo que transcurre entre la fundación de la editorial Hernando y la República, se va definiendo, el manual escolar, como un producto diferenciado de otras publicaciones por el formato, la impresión, la iconografía, las condiciones higiénicas y las formas textuales de expresión. El tamaño de los volúmenes, las tipografías manuscritas y de "molde", los grabados y demás ilustraciones, el grueso y color del papel, la maquetación de las páginas y la retórica y disposición de los textos, entre otras variables, atribuyen identidad a los libros concebidos y editados para su uso en la enseñanza.

Igualmente, se completan estos análisis que integran la primera parte, con los que se refieren a la consideración del libro escolar como un producto cultural políticamente intervenido, desde diferentes actitudes, en función de los diversos ciclos históricos por los que atravesó el liberalismo español, y el estudio del manual como instrumento didáctico en relación con los métodos pedagógicos que se utilizaron en la escuela tradicional.

La segunda parte del volumen contiene una serie de artículos que abordan los distintos géneros textuales y modelos didácticos en que se ha objetivado esta primera generación de manuales escolares: desde los silabarios, cartillas y catones a los libros de lectura; de los ruidimentos y epítomes a los tratados y las enciclopedias; de las lecciones de cosas a los centros de interés, pasando por los catecismos, los manuscritos escolares, los carteles o los libros para niñas. Los autores de estos artículos ex-

ponen cómo cada uno de estos géneros responde, en su estructura, lenguaje y procedimiento, a un determinado modelo textual, inspirado a veces en tradiciones bien acreditadas de la literatura académica y religiosa e incluso otras como producción original conformada a nuevos métodos. El estudio de estos tipos aproxima la historia del libro escolar a la historia de las técnicas de instrucción, del currículo y las disciplinas y de la organización de la enseñanza.

Los últimos artículos que contiene este volumen presentan la evolución del libro escolar en lenguas distintas al castellano usadas en España en la época objeto de estudio (catalán, euskera y gallego).

## DE LA POSGUERRA A LA REFORMA EDUCATIVA

Una nueva "generación" de manuales escolares españoles surge y se afirma en el ciclo que transcurre entre la posguerra española y el final del siglo XX. El segundo volumen objeto de este reseña, nos muestra cómo en este lapso de tiempo relativamente corto se va a operar una profunda transformación en los modos de diseño y producción del libro escolar español.

En la presentación del volumen, Agustín Escolano nos recuerda cómo la primera generación de libros escolares, la que se objetiva, principalmente, en las producciones didácticas del siglo anterior y de las primeras décadas del presente, había logrado definir las marcas de la identidad de este tipo de producciones editoriales. Además, autores, editores e impresores configuraron el manual tradicional, tal como se muestra en el volumen anterior de esta historia del libro escolar, con rasgos inequívocos en cuanto a la disposición textual de sus contenidos, al formato de sus aspectos materiales, a los iconos que lo ilustraban ya los modos de expresión literaria, esto es, a sus len-

guajes. Hernando y Calleja, Bastinos y Dalmau, Santiago Rodríguez y Magisterio Español, por citar algunas casas editoras emblemáticas, inventaron, en la España del último período de entresiglos, una tradición que aún está presente en las publicaciones didácticas de las primeras décadas de la posguerra, y que informó los códigos educativos publicísticos de los distintos géneros en que se plasmó.

El mismo historiador, en su artículo "La segunda generación de manuales escolares" explica cómo la Guerra Civil Española generó, en este sector, como en tantos otros aspectos de la cultura de este país, un difícil juego de relación con aquellas tradiciones. De un lado, supuso una clara ruptura con la modernidad editorial y pedagógica que habían logrado algunas casas editoriales a principios de siglo. Y ello no sólo en cuanto a la censura de los mínimos de liberalidad que la sociedad de la Restauración permitía, aun dentro de sus presupuestos ideológicos conservadores, sino también en todo lo que afectaba a las calidades materiales, estéticas y didácticas de los libros. En este sentido, agrega Escolano, la manualística<sup>2</sup> de posguerra comportó una notoria regresión hacia los modelos más arcaizantes de la etapa anterior. Por otra parte, al tener que servirse de muchos de los viejos libros, una vez recontextualizados con respecto a la nueva situación política, la escuela del primer franquismo llevó a cabo una peculiar apropiación de la tradición que combinó, según criterios extrañamente mistificados, con las publicaciones que surgían como creaciones de la retórica del régimen.

En lo didáctico, se consolida un retorno al tradicionalismo, con la reedición de cartillas y catones, epítomes y manuscritos, catecismos y enciclopedias, entre otros, viejos géneros

para una escuela chata y dogmática, que sólo quería transmitir una hermética vulgata creada para memorizar y repetir. Los nuevos libros, en general de lectura, fueron además el espejo imaginario de valores que quiso instalar el régimen franquista en la estimativa de la inocente infancia. Ellos exaltaron, bajo forma de "floridos pensiles", "ramilletes", "guirnaldas" y otras barrocas series didácticas, los símbolos y glorias de la Nueva España a la que se iban a incorporar niños y niñas. Esta situación se describe y estudia en diversos artículos del segundo volumen.

En la contribución de Manuel Puelles, "La política del libro escolar. Del franquismo a la restauración democrática", se analiza el lento proceso de superación de este tradicionalismo. Así, la década del cincuenta y los comienzos de la del sesenta constituyen, en la historia de los libros escolares, una etapa de tránsito en la que sobreviven géneros y autores de las anteriores, aunque emergen también determinadas innovaciones que en parte iniciarían los desarrollos modernos de la manualística. Las reformas programáticas, la expansión de la escolarización y la tímida apertura que se observa por entonces en la dinámica de la sociedad española, entre otros factores, propiciarían una incipiente crítica respecto a los arcaísmos de los textos en uso y favorecerían una cierta renovación. Es decir, los libros de esta época de transición incorporan, más allá del uso de los viejos géneros, notorios cambios que empiezan a cambiar los órdenes textuales tradicionales.

El mismo Agustín Escolano, en el capítulo denominado "Texto e iconografía. Viejas y nuevas imágenes" analiza expresamente la introducción en aquellos años de patrones afines al modelo de libro activo o de trabajo. A su vez, Antonio Petrus, a través de su trabajo

2. *Manualística* hace referencia, según Agustín Escolano, al «*corpus* de conocimientos teóricos y prácticos especializados relativos a la producción y uso de los textos que pueden configurar una disciplina académica y una tecnología profesional» (1998,17).

"Innovaciones tecnológicas en el diseño y edición de manuales escolares" examina los cambios operados en la iconografía y en el grafismo didáctico. Y en otras contribuciones de hace referencia al intento modernizador que impulsó la vieja corporación de editores desde la convicción de que la renovación de los manuales podía contribuir a estimular la erradicación de las rutinas que encorsetaban a la escuela tradicional, al mismo tiempo que a impulsar sus negocios. Maestros, artesanos, dibujantes acreditados, impresores con oficio y jóvenes editores que tomaron el relevo de la generación pionera, entre otros, participan en este proceso de transición que anudaba la memoria con el ensayo.

En "Del imperio a la disolución de la enciclopedia. Los libros por áreas y materias", Escolano estudia el *giro o salto* de la segunda generación de manuales escolares, esto es, de la edición didáctica propiamente moderna, que coincide con las reformas que se inician en 1965. El giro operado con la nueva floración de textos y materiales, que contribuyó al desarrollo de los Cuestionarios de este año, consolidado con la reforma de 1970, rompe de forma evidente con la manualística clásica y de transición. Nuevos formatos para nuevos soportes, nuevos diseños y géneros, nueva iconografía y hasta nuevos editores. Este "giro" pone punto final al abuso de la enciclopedia, de las viejas cartillas y de los obsoletos libros de lectura, y orienta la eclosión de toda una nueva generación de manuales, mucho más dinámica y diversificada que la anterior. Textos de unidades didácticas globalizadas y de materias especializadas, libros activos, fichas y materiales autoinstructivos -incluidos los que seguían la moda de la enseñanza programada-, guías didácticas, manuales de consulta, etc. Nuevos recursos para la educación infantil (cuadernos de prelectura y prescritura, juegos lógicos e ideativos) y especial (materiales sensoriales y manipulativos) completaban esta eclosión del libro escolar español.

Un capítulo de este volumen "El boom de la edición escolar. Producción, comercio y con-

sumo de libros de enseñanza", indaga el auge editorial que se opera a partir de estos años, en paralelo con la expansión de la escolarización y la renovación didáctica, que va a inducir el relevo de las antiguas editoras por las nuevas empresas del sector, más sensibles a los cambios pedagógicos que se proyectaban y más modernas en sus comportamientos financieros. El desarrollo de estos grupos ha venido, además, a aproximar a las editoriales escolares al mundo de las empresas mediáticas y a otras esferas de la industria de la cultura, un fenómeno nuevo en el mundo de la educación.

Desde el punto de vista tecnológico -cuestión que se aborda también en diversas aportaciones de la publicación-, la edición escolar moderna ha incorporado los sucesivos avances que se han operado en el mundo de las artes gráficas, desde el *offset* a la informática. Ello ha permitido, por otro lado, acercar el campo de las publicaciones escolares a otros modos de diseño y producción y suscitar la interacción entre las diversas tecnologías de la comunicación y las formas de edición clásicas. Estos procesos se han visto apoyados por cambios importantes en la ingeniería y estética de la nueva práctica editorial, que se ha ido configurando con la intervención de equipos coordinados de programación y realización, de los que vienen formando parte, además de los autores, proyectistas, ilustradores, técnicos en grafismo y maquetación y otros especialistas.

En opinión de Escolano, la introducción de las modernas tecnologías de la información en el campo de la edición de libros escolares, ha generado curiosas formas de interacción simbiótica entre el texto clásico y los modelos avanzados de comunicación. A este respecto, podría asegurarse que el manual de enseñanza ha sido un medio lo suficientemente inteligente y versátil para incorporar ciertos patrones que se han gestado en el sector de la cultura informática, como se observa en los usos del hipertexto y los modelos interactivos. Asimismo, agrega el historiador español, el len-

guaje del ordenador también ha mimetizado, como escritura, algunos esquemas que proceden del mundo de los libros. Podría afirmarse, en este sentido, que los instrumentos didácticos tienen una virtual capacidad de interaccionar, entre sí, conservando determinados elementos tradicionales de comunicación y apropiándose de las sucesivas innovaciones, dando origen de este modo a producciones sincréticas y a una pragmática de la comunicación basada en el equilibrio entre la tradición y el cambio.

Lo anterior es un elemento explicativo de la inmensa capacidad de transformación y adaptación del libro escolar a las nuevas circunstancias de la denominada "sociedad de la información", y que, en términos del historiador italiano Antonio Brusa, hace del texto escolar un verdadero "camaleón".

*[...] le ha permitido resistir todos los embates a que lo han sometido las críticas de vanguardia y los iconoclastas, y cómo en su supervivencia se ha erigido en la invariante material más significativa de toda la cultura escolar. El manual, a través de sus sucesivas metamorfosis, se ha ido acomodando, con cierto conservadurismo, a las cambiantes exigencias y posibilidades del mundo de las mediaciones, y la corta historia de esta segunda generación de libros escolares ejemplifica bien este proceso de adaptación (Escolano, 1998,17).*

## ANEXO. CONTENIDO DE

### LOS VOLÚMENES RESEÑADOS

#### 1. HISTORIA ILUSTRADA DEL LIBRO ESCOLAR EN ESPAÑA. DEL ANTIGUO RÉGIMEN A LA SEGUNDA REPÚBLICA

Agustín Escolano Benito. Libros para la escuela. La primera generación de manuales escolares

Manuel de Puelles Benitez. La política del libro escolar en España (1813-1939).

Bernat Sureda García. La producción y difusión de los manuales escolares.

Antonio Petrus Rotger. Tecnología del libro escolar tradicional: diseño, iconografía y artes gráficas.

José María Hernández Díaz. El libro escolar como instrumento pedagógico.

Antonio Viñao Franco. Aprender a leer en el Antiguo Régimen: cartillas, silabarios y catones.

Julio Ruiz Berrio. La enseñanza de la lectura de la ilustración al liberalismo. Métodos, libros y materiales.

Agustín Escolano Benito. Tradiciones e innovaciones en los libros de iniciación a la lectura de la España de entresiglos.

Alejandro Tiana Ferrer. Los libros de lectura extensiva y desarrollo lector como género didáctico. El *Quijote* en la escuela. Las gramáticas escolares.

Francisco M. Gimeno Blay. Aprender a escribir en el Antiguo Régimen.

León Esteban. La academización de la escritura. Modelos e instrumentos para aprender a escribir en la España del siglo XIX y comienzos de XX.

Agustín Escolano Benito. Los manuscritos escolares.

Modesto Sierra Vázquez; Luis Rico Romero y Bernardo Gómez Alonso. El número y la forma. Libros e impresos para la enseñanza del cálculo y la geometría.

Bernabé Bartolomé Martínez. El catecismo como género didáctico. Usos religiosos y laicos del modelo catequético.

Agustín Escolano Benito. Libros escolares para programas cíclicos. Epítomes, compendios y tratados. Las primeras enciclopedias.



Federico Gómez R. de Castro. Lecciones de cosas y centros de interés.

Jean-Louis Guereña. Los manuales de urbanidad.

Consuelo Flecha. Los libros escolares para niñas.

Vicente Faubell. Materiales didácticos de apoyo.

Joseph González-Agápito y Salomó Marqués i Sureda. El libro escolar en catalán.

Antón Costa Rico. El libro escolar en gallego.

Pauli y Dávila Balsera. Los libros escolares en euskera.

## 2. HISTORIA ILUSTRADA DEL LIBRO ESCOLAR EN ESPAÑA. DE LA POSGUERRA A LA REFORMA EDUCATIVA

Agustín Escolano Benito. La segunda generación de manuales escolares.

Manuel de Puelles Benítez. La política del libro escolar. Del franquismo a la restauración democrática.

Miguel Beas Miranda y Soledad Montes Moreno. El *boom* de la edición escolar. Producción, comercio y consumo de libros de enseñanza.

Antonio Petrus Rotger. Innovaciones tecnológicas en el diseño y edición de manuales escolares.

Agustín Escolano Benito. Texto e iconografía. Viejas y nuevas imágenes.

Alejandro Tiana Ferrer. El libro escolar como instrumento didáctico. Concepciones, usos e investigaciones.

María Paz Lebrero. Textos y materiales para la iniciación a la lectura y escritura.

Antonio Viñao Frago y Pedro Luis Moreno Martínez. Cartillas y materiales para la alfabetización de adultos.

Carmen Diego Pérez. Los libros escolares de lectura extensiva y literaria.

Agustín Escolano Benito. Las unidades didácticas y otras modalidades de textos globalizados.

Agustín Escolano Benito. Del imperio a la disolución de la enciclopedia. Los libros por áreas y materias.

Agustín Escolano Benito. Libro de trabajo y cuadernos de ejercicios.

Amparo Martínez Sánchez. Materiales autoinstructivos. Fichas de enseñanza y libros programados.

Ángel J. Lazaro Martínez. Libros de consulta y biblioteca de aula.

Clara Revuelta Guerrero. Los modernos paquetes editoriales para la educación preescolar e infantil.

Carmen Palmero Cámara y Alfredo Jiménez Eguizábal. El material impreso en educación especial. Una respuesta al mito de los deficientes como grupos iletrados.

Francisc Raventós Santamaría y José Luis Rodríguez Hiera. El nuevo *software* educativo.

Narciso de Gabriel Fernández y José Luis Iglesias Salvado. Los libros y guías para el maestro.

Joseph González-Agápito y Salomó Marqués i Sureda. El libro escolar en catalán. Libros para renovar la escuela.

Antón Acosta Rico y Manuel Bragado Rodríguez. El libro escolar en gallego.

Pauli Davila Balsera y Lore Erriondo Korostola. Los libros de texto en euskera.